

LOS GOBIERNOS DEMOCRÁTICOS (1979-2000)

INTRODUCCION

Desde 1975 hasta la actualidad se extiende la monarquía de Juan Carlos I. Asistimos a uno de los periodos más estables de la historia contemporánea de España y donde España ha conseguido su verdadera modernización política, social y económica.

De acuerdo con nuestra Constitución, el rey reina, pero no gobierna, teniendo un papel moderador y representativo. No obstante, en dos ocasiones la intervención del Rey fue decisiva para la consolidación de la democracia; en los inicios de la transición y el intento de golpe de estado de Tejero. En ambas ocasiones salió muy reforzado y eso explica el amplio consenso que siempre ha existido sobre la figura de Juan Carlos I.

Desde 1979 hasta el presente, España ha atravesado tres etapas políticas distintas. La primera, de gobierno de la UCD, se prolongaría hasta 1982, año en que triunfó en las elecciones legislativas el PSOE, que gobernó durante catorce años, hasta 1996. La tercera comenzó cuando en marzo de ese año triunfó en las elecciones legislativas el Partido Popular.

La sociedad española ha vivido desde la consolidación de la democracia una época de cambio, de crecimiento y de modernización sin precedentes. Sin embargo, partiendo y apoyándose en el desarrollo que trajo la industrialización de los años sesenta.

En la actualidad gozamos en España de un sistema democrático estable. España, es desde 1978 un país democrático, apoyado en un electorado que desde 1977 viene votando posiciones de Centro y vigilado por unos medios de comunicación de gran dinamismo y pluralidad.

Tras la aprobación de la Constitución (diciembre 1978), las Cortes fueron disueltas y se convocaron nuevas elecciones para marzo de 1979. El resultado de las elecciones del 79 fue parecido al de las del 77, victoria sin mayoría absoluta de UCD y mostraban que había dos grandes partidos UCD, liderado por Adolfo Suárez y PSOE, liderado por Felipe González. Este modelo de bipartidismo imperfecto se completaba con otros dos partidos más minoritarios de ámbito nacional AP y PCE y con los partidos nacionalista, que obtuvieron unos resultados bastante aceptables en sus circunscripciones.

En cambio, en las elecciones municipales celebradas el 13 de abril del mismo año, la izquierda será la vencedora en la mayor parte de los ayuntamientos gracias al pacto postelectoral entre comunistas y socialistas. Este hecho tuvo una gran importancia política, porque demostraba que era plausible una alternativa de izquierdas, además de ayudar a desvanecer los fantasmas de la Guerra Civil.

Desde 1979 y hasta la actualidad se han dado los siguientes gobiernos constitucionales:

- 1) **Gobiernos de UCD 1979-1982:** segunda legislatura encabezada por Adolfo Suárez (1979-1981), (la 1ª legislatura había sido entre 1977 y 1978) y el gobierno: Leopoldo Calvo Sotelo (1981-1982)
- 2) **Gobiernos del PSOE 1982-1996:** A lo largo de esta larga etapa habrá cuatro legislaturas: 1982-1986; 1986-1989; 1989-1993; 1993-1996, todas con Felipe González como presidente.
- 3) **Gobiernos del PP 1996-2004:** liderados por José María Aznar, con dos legislaturas: 1996-2000; 2000-2004.
- 4) **Gobiernos del PSOE (2004-2012):** dos legislaturas encabezadas por José Luis Rodríguez Zapatero (2004-2008 y 2008-2012).
- 5) **Gobierno del PP (2012-actualidad):** liderado por Mariano Rajoy

La alternancia de partidos de centro, izquierda y derecha ha confirmado la consolidación democrática de España.

A. GOBIERNOS de UCD (1979-1982)

1.- El gobierno de Adolfo Suárez (1979 - 1981)

El partido de la UCD estuvo gobernando desde 1.977 hasta 1.982 pero estuvo presidido por la inestabilidad gubernamental, especialmente su último periodo, que llegó al punto culminante con la dimisión de Adolfo Suárez y la intentona golpista del 23-F.

Tras la aprobación de la Constitución, la etapa de consenso desapareció y le tocó a Suárez gobernar en minoría al frente de un partido heterogéneo y cada vez más desunido.

El nuevo gobierno continuó la actividad reformista, iniciada en 1977, e impulsó la promulgación de distintas leyes:

- ✓ Para **promocionar el empleo y mejorar las condiciones de los trabajadores** se aprobaron el Estatuto de los Trabajadores (que establecía unas nuevas relaciones laborales), el Acuerdo Nacional de Empleo (para luchar contra el paro) y la Ley de Incompatibilidades (prohibición de desempeñar varios cargos públicos remunerados).
- ✓ **Leyes de reforma del sistema educativo** en las que se establecía un nuevo papel para la enseñanza pública. Los resultados fueron enormes y los estudiantes aumentaron en todos los niveles educativos.

Sin embargo, el Gobierno se mostró inestable, tuvo que hacer frente a sucesivos cambios ministeriales y Adolfo Suárez empezó a ser contestado como líder del partido a la vez que se reforzaban distintas tendencias en el interior de UCD. Además se tenía que hacer frente a importantes problemas derivados de:

- ✓ La crisis económica: seguía provocando un aumento del paro, cierre de empresas e incremento de la conflictividad sociolaboral.
- ✓ La implantación del Estado de las Autonomías: el desarrollo del título VIII de la Constitución conllevaba la demanda de competencias de las distintas nacionalidades y regiones de España, lo que provocaba tensiones entre ellas y con el gobierno central.
- ✓ El terrorismo: las acciones terroristas de ETA y del GRAPO generaban tensiones en el Ejército, en la Guardia Civil y en gran parte de la sociedad española

En abril de 1979 se celebraron las primeras elecciones municipales democráticas. UCD volvió a ser el partido más votado, pero el PSOE incrementó notablemente el número de votos. La coalición de la izquierda, formada por PSOE y PCE, consiguió las alcaldías de las principales ciudades de España. En las elecciones autonómicas de Cataluña y País Vasco de 1980, UCD perdió más de la mitad de los votos de las generales. Adolfo Suárez no consiguió convertir a UCD en un partido estructurado y aumentaban las disensiones internas. La debilidad del partido, agravada por las divergencias sobre la construcción del Estado de las Autonomías, impedía dar solución a los problemas del país.

La oposición fue ganando fuerzas, y se beneficiaba del malestar social y político así como de la crisis interna de UCD. En mayo de 1980, el poder ejecutivo tuvo que someterse a una **moción de censura** presentada por el PSOE en las Cortes, que ganaría el gobierno con escaso margen, pero la imagen de Suárez perdía popularidad. Este hecho marcó el declive del partido, Suárez intentó sacar adelante su gobierno nombrando un **gabinete de concentración** (liberales, democristianos, socialdemócratas e incluso hombres procedentes del franquismo).

Finalmente a principios de 1981 Adolfo Suárez dimitió de la presidencia del gobierno y del partido al carecer de apoyo y ante la grave situación: la crisis económica no remitía, la situación interna de la UCD era insostenible, la oposición no cesaba de acosarlo y el problema terrorista se recrudecía. Su dimisión abrió la crisis más grave del recién iniciado régimen democrático.

Para sustituir a Suárez UCD propuso a **Leopoldo Calvo Sotelo** y fue precisamente mientras se producía su investidura como nuevo presidente cuando tuvo lugar el intento de **golpe de Estado del 23-F** de 1981 protagonizado por **Tejero**, que demostraba claramente las tendencias involucionistas de ciertos sectores del ejército. El teniente coronel **Antonio Tejero** era un exaltado ultranacionalista que entró en el Congreso acompañado por doscientos guardias civiles, mientras en Valencia se sublevaba el general **Milans del Bosch**. Los objetivos de los sublevados eran confusos y tal vez divergentes, pero los unía el deseo de destruir la democracia. En la preparación

del golpe parece que fue clave la participación del general **Alfonso Armada** y algunos apoyos civiles pero **el rey desautorizó el golpe en un breve comunicado a la nación esa misma noche**, lo que le restó la poca fuerza que podía haber tenido.

2.- El gobierno de Leopoldo Calvo Sotelo (1981 – 1982).-

El gobierno de Calvo Sotelo hizo todo lo posible por reconducir la situación política y económica, pese al creciente deterioro de su partido, llevando a cabo una decidida política exterior que propició el ingreso de España en la OTAN, el 5 de junio de 1982, con la oposición del PSOE y del resto de las organizaciones de izquierda, Para ello se aprovechó una coyuntura internacional propicia: los Estados Unidos, ante las amenazas rusas en el flanco sur del Mediterráneo y la salida de Francia de la estructura militar de la OTAN, consideraron conveniente el ingreso de España en la Organización para ampliar el uso de sus bases militares más allá de lo acordado en los tratados bilaterales.

La campaña del Gobierno a favor del ingreso en la OTAN presentó el hecho como irreversible y lleno de ventajas: disipaba el temor a una marcha atrás en el proceso democrático, rompía el secular aislamiento político de España, dándole entrada en la toma de decisiones del área occidental, y facilitaba la modernización del ejército y su homologación con los demás ejércitos europeos.

La izquierda, por su parte, no aceptó este discurso y acusó al Gobierno de precipitación, ya que el ingreso de España en la estructura militar de la OTAN se antepone a su ingreso en la CEE y la apartaba de su tradicional neutralidad. El debate se hizo apasionante, hasta el punto de condicionar la política de futuros gobiernos.

En política interior, el gobierno de Calvo Sotelo también hizo un notable esfuerzo para mejorar la economía -se empezó a hablar de reconversiones-, restituir la seguridad ciudadana gracias a la Ley Antiterrorista y avanzar en el proceso legislativo, promulgando la Ley del Divorcio el 22 de junio de 1982.

La crisis del partido, sin embargo, era imparable, y pronto empezaron las defecciones. Adolfo Suárez fundaba en julio de 1982 un nuevo partido el Centro Democrático y Social (CDS); otros miembros destacados que abandonaron el partido fueron los demócratacristianos Oscar Alzaga y Miguel Herrero de Miñón, y el socialdemócrata Fernández Ordóñez, entonces ministro de Justicia. La situación obligó a Calvo Sotelo a convocar elecciones generales para octubre de 1982.

El PSOE consiguió un triunfo arrollador con más de 10 millones de votos y mayoría absoluta en el Congreso de los Diputados (202 escaños). El proyecto de "cambio" de Felipe González había arrollado a una UCD (11 escaños) que casi desapareció en las elecciones y fue sustituida por la Alianza Popular de Manuel Fraga (107 escaños) como el principal partido de la derecha y de la oposición. El PCE perdió muchos votos porque muchos comunistas votaron al PSOE (voto útil), lo que supuso la dimisión de Santiago Carrillo.

B.- GOBIERNOS DEL PSOE 1982-1996

Representan la consolidación democrática de España. Su amplia victoria electoral - más de diez millones de votos fue una cuestión histórica. Por primera vez llegaba al poder en solitario el partido socialista y además después del intento de golpe de estado de Tejero. Pronto quedaron disipados los temores hacia la reacción de los sectores más tradicionales y hacia la posible radicalidad del PSOE. Los socialistas habían evolucionado durante la transición. En el congreso extraordinario de 1979 abandonaron la exclusiva denominación de partido marxista y se abrieron a otras corrientes de pensamiento progresista. Al mismo tiempo, ya no era el partido de vocación únicamente obrera y campesina sino un partido político que quería representar también a las clases medias que eran donde estaban la mayoría de los votos. El sistema de partidos sufrió importantes modificaciones. El bipartidismo imperfecto que había dominado hasta entonces la escena política dio paso a un sistema de partido dominante. El PSOE se configuró como una organización bien articulada, que dominaba la gran mayoría de las instituciones y a la que era difícil de desbancar electoralmente, ganando tres elecciones consecutivas con mayoría absoluta.

Este hecho junto con la respuesta de la sociedad ante ello va a ser una de las grandes características del periodo.

La victoria socialista del 82 se puede considerar **el final definitivo de la transición**, al darse el paso pacífico de un gobierno de centro derecha a otro de izquierda moderada. El lema del PSOE, "por el cambio", había triunfado.

A lo largo de cuatro legislaturas, se llevaron a cabo una serie de actuaciones que integraron a España en la Europa del siglo XX.

En la **primera legislatura socialista (1982-1986)**, el gobierno de Felipe González, con Alfonso Guerra como vicepresidente, tuvo que hacer frente a una difícil situación económica. El gabinete socialista aprobó un estricto plan de estabilización económica que implicó un proceso de reconversión industrial que llevó al cierre de muchas industrias obsoletas. Estas medidas provocaron el desconcierto entre las centrales sindicales, pero permitieron sanear la economía y prepararla para la recuperación.

El gobierno socialista tuvo que hacer frente a una dura campaña terrorista de ETA, con más de cien muertos durante la legislatura, y a la vez reformar el Ejército para acabar con el peligro del golpismo. Esta reforma fue uno de los grandes éxitos del gabinete.

Otras medidas fueron la aprobación de la Ley de Reforma Universitaria (LRU, 1983) , la Ley Orgánica del Derecho a la Educación (LODE, 1985), que establecía la enseñanza gratuita y obligatoria hasta los dieciséis años, y una despenalización parcial del aborto.

España finalmente consiguió acceder a la Comunidad Económica Europea (futura Unión Europea) el 1 de enero de 1986 junto a Portugal. El viejo anhelo de integración en Europa se convirtió en realidad, convirtiéndose esto en el mayor éxito del gobierno socialista. Como contrapartida, Felipe González cambió radicalmente su discurso sobre la OTAN (condición para entrar en la CEE). La negativa al ingreso en la alianza militar occidental se tornó en apoyo. González mantuvo su promesa de convocar un referéndum y pidió el voto afirmativo a la permanencia en la OTAN (recordar que en 1982 estaba en contra). En la campaña del referéndum surgió un amplio movimiento pacifista y antibelicista (lema: OTAN no, bases fuera). El triunfo de la postura defendida por González posiblemente marcó su cenit como líder político. El triunfo del sí fue por poca diferencia (52% de los votos).

En estos años acabó por diseñarse el mapa autonómico español con la aprobación de los diversos estatutos de autonomía.

En junio de 1986, el PSOE volvió a ganar las elecciones por mayoría absoluta (184 escaños) propiciando la crisis entre sus contrincantes. Fraga repitió resultados lo que propició una larga crisis en su partido (105 escaños) y el PCE se coaligó con diversas fuerzas menores configurando Izquierda Unida (7 escaños)

La **segunda legislatura socialista (1986-1989)** estuvo marcada por un fuerte desarrollo económico que duraría hasta 1992. Este crecimiento se concretó una ambiciosa política de inversiones públicas en infraestructuras favorecida por la transferencia de fondos procedentes de la CEE. Los servicios educativos, sanitarios y de pensiones crecieron de forma notable, siendo sufragados por un sistema fiscal relativamente progresivo. Por primera vez se podía hablar de un Estado del Bienestar en España.

El crecimiento económico y las medidas liberalizadoras del gobierno trajeron un aumento de las diferencias de riqueza entre los diversos grupos sociales. Comenzaban los conflictos socio-laborales. Los sindicatos CC.OO. y UGT organizaron una huelga general el 14 de diciembre de 1988 que tuvo un seguimiento prácticamente total. El país se paralizó y Felipe González tuvo que negociar la retirada parcial de su programa liberalizador.

En 1989, el PSOE volvió a ganar por mayoría absoluta, aunque con una fuerte reducción de votos (175 escaños). En esta **tercera legislatura del PSOE (1989-1993)**, España celebró en 1992 dos acontecimientos internacionales, los Juegos Olímpicos de Barcelona y la Expo de Sevilla que mostraron una imagen de país moderno muy diferente a la España de la dictadura de Franco (nacimiento del AVE, tren de alta velocidad)

Sin embargo, la recesión mundial iniciada a principios de los noventa golpeó duramente a nuestro país. La crisis económica, agravada por la incorrecta política económica del gobierno, disparó la inflación y el paro llegó a la dramática cifra de tres millones de desempleados.

La crisis económica fue la antesala del estallido de escándalos de corrupción (Juan Guerra, hermano de Alfonso Guerra, fue acusado de fraude fiscal y malversación de fondos, y el CASO FILESA, una trama de financiación ilegal del PSOE) que afectaron al gobierno socialista. A ellos se vino a unir el escándalo de los GAL, grupo armado formado por policías y mercenarios que con la complicidad de cargos del gobierno llevó a cabo la "guerra sucia" contra ETA entre 1983 y 1987.

En las **elecciones de 1993**, el PSOE volvió a vencer aunque esta vez sin mayoría absoluta por lo que necesita el apoyo parlamentario de *Convergència i Unió* de Pujol. Las fuerzas de derecha se habían reorganizado en el Partido Popular (antigua AP) que era dirigido desde 1989 por José María Aznar. Se iniciaba así la cuarta legislatura con Felipe González en el gobierno del país (1993-1996). Las dificultades económicas, los nuevos escándalos (Caso Luis Roldán) y la dura campaña de la oposición llevaron a que, tras negarle Pujol el apoyo para aprobar los presupuestos, Felipe González convocara elecciones en 1996.

C.- GOBIERNOS DEL PARTIDO POPULAR (1996-2004)

El PP tuvo que gobernar en la primera legislatura con el apoyo de los nacionalistas y en la segunda consiguió una holgada mayoría absoluta. La llegada del PP al poder no supuso una ruptura con la línea sustancial del PSOE, significó una consolidación de la democracia, pues implicaba la alternancia política y la llegada de la derecha moderna al gobierno del país.

En la **primera legislatura (1996-2000)**, las elecciones de mayo de 1996 dieron la victoria al PP, liderado desde 1989 por José María Aznar, que había dirigido la renovación del partido. Pese a los pronósticos ganó por un estrecho margen (156 escaños), lo que obligó a Aznar a negociar un pacto de legislatura con las minorías nacionalistas.

Además del Gobierno del Estado, el PP obtuvo importantes victorias tanto en las elecciones europeas como en las autonómicas y municipales. Pasó a controlar la mayoría de las comunidades y de las capitales de provincia. Sólo Andalucía, Extremadura y Castilla-La Mancha permanecieron gobernadas por los socialistas.

El PP, al contrario de lo que pronosticaban los socialistas, no optó por una política de derechas clara de base franquista, ni se dedicó a hacer una contraofensiva legislativa sobre la labor de gobierno de los socialistas. Al contrario, realizó un viraje hacia posiciones de centro, que le valieron después la mayoría absoluta, y realizó una política hasta cierto punto continuista en cuestiones sociales.

En los años siguientes se emprendió una política económica de orientación neoliberal, encaminada a reducir el déficit público y reactivar la actividad económica privada. El gran objetivo era cumplir los denominados criterios de convergencia (inflación, deuda, déficit...) establecidos en el Tratado de Maastricht de 1991 y que una vez alcanzados permitirían a España unirse a la nueva divisa europea, el Euro.

La política económica, auspiciada por el vicepresidente y ministro de economía Rodrigo Rato, fue un éxito. La actividad económica se reactivó, el paro descendió de manera notable y el saneamiento de la economía llevaría a que España participara en el nacimiento del Euro en 1999.

En el campo político, la primera Legislatura del Gobierno popular se caracterizó por la ineficacia de la oposición debida a la crisis interna del PSOE y la sucesión de varios líderes que apenas tuvieron respaldo tanto entre el electorado como dentro del partido. El pacto de gobernabilidad con *Convergència i Unió* y *Coalición Canaria* facilitó la estabilidad del Gobierno, pero obligó al PP a moderar su programa.

El terrorismo de ETA llegó a su expresión más sangrienta en verano de 1997 con el asesinato del concejal del PP en el ayuntamiento vasco de Ermua, Miguel Ángel Blanco. La crueldad de la banda terrorista y la labor de los colectivos que llevaban años enfrentándose a la violencia en el País Vasco desencadenó una importante reacción popular que vino a denominarse el "espíritu de Ermua".

El gobierno de Aznar, con el apoyo de la oposición socialista, se lanzó decididamente a una política de dureza con ETA y con el entorno nacionalista. La reacción en el campo *albertzale* fue el Pacto de Lizarra-Estella de 1998, un acuerdo de todas las fuerzas nacionalistas, desde el PNV a ETA, para avanzar hacia la independencia. Unos días después ETA declaró una tregua indefinida y sin condiciones.

Los contactos entre el gobierno de Aznar y el grupo terrorista no dieron ningún resultado y un año después ETA volvió a la actividad armada. El presidente Aznar, que había sido víctima de un atentado frustrado en 1995, reforzó su política de enfrentamiento con el nacionalismo vasco en todas sus tendencias.

Las elecciones convocadas en el año 2000 marcaron el momento de apogeo del PP y Aznar. El nuevo siglo se inició con una mayoría absoluta del PP en las Cortes.

El segundo gobierno de Aznar (2000-2004)

En las elecciones del año 2000 Aznar consiguió la mayoría absoluta y el PSOE, cuyo nuevo candidato fue Joaquín Almunia, obtuvo sus peores resultados de la época democrática. El principio de la legislatura fue continuista (éxito en economía) pero los atentados del 11/09/2001 hicieron que Aznar se uniera a George Bush en su guerra internacional contra el terrorismo de modo incondicional. El apoyo de España a la invasión de Iraq (Cumbre de las Azores) no contó con el apoyo de la mayoría de la población española e hicieron que Aznar perdiera credibilidad en el interior (manifestaciones multitudinarias con el lema "No a la Guerra"). Aznar no se presentaría a las elecciones tal como anunció años atrás, dejando en su lugar a Mariano Rajoy.

El 11/03/2004, tres días antes de las elecciones generales, tuvieron lugar los atentados de Atocha, donde murieron 193 personas a manos de terroristas integristas islámicos. Ha sido hasta la fecha el mayor atentado mortal ocurrido en España.

En las elecciones del 14/03/2004 el PSOE, con su nuevo secretario general, José Luis Rodríguez Zapatero, obtuvo la victoria, convirtiéndose en el nuevo presidente.

D.- LA VUELTA DEL PSOE: JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ ZAPATERO (2004-2012)

Durante la primera legislatura (2004-2008) Zapatero acometió una serie de reformas de contenido social como la Ley de dependencia, la legalización del matrimonio homosexual, medidas contra la violencia de género, ayudas económicas a diversos sectores sociales, etc.

En política exterior retiró a las tropas españolas de Iraq, envió tropas a Afganistán y Líbano y promovió en la ONU la llamada Alianza de Civilizaciones.

La segunda legislatura (2008-2012) de Zapatero ha estado marcada por la grave crisis económica que estamos viviendo actualmente (hundimiento del sector inmobiliario, altísimo índice de desempleo...).

En las elecciones municipales y autonómicas del 22 de mayo de 2011 el PSOE ha sufrido un duro varapalo y el PP se ha hecho con las principales ciudades y comunidades autónomas de España.

En las elecciones generales de 2012 el PP liderado por Mariano Rajoy obtuvo la mayoría absoluta.